



Comentario sobre el texto de Michel Onfray*

Laura Bosco**

laboscoar@yahoo.com.ar

El libro que Michel Onfray publicara en 2010 titulado “El crepúsculo de un ídolo. La fabulación freudiana” fue fuente de innumerables controversias y discusiones y suscitó respuestas y verdaderas reacciones de varios círculos intelectuales, que excedieron en mucho las respuestas generadas por los analistas.

Desde la recomendación de no leerlo hasta la acusación de sensacionalismo y búsqueda de notoriedad, pasando por interpretaciones de las más diversas. ¿Qué podemos plantear hoy, habida cuenta del paso del tiempo, respecto de un texto tan polémico?

“El crepúsculo de los ídolos” o *Cómo se filosofa con el martillo* es un texto que Friedrich Nietzsche escribió en el último período de su vida antes de hundirse en la más extrema apatía. En él se propone “luchar” contra las falsas concepciones que conforman la tradición de la filosofía, la moral y la religión de Occidente. En función de llevar a cabo este “ataque” es que va a tomar a los que han sido considerados los “ídolos” de toda esa tradición, cuestionando lo que han sido los valores supremos que han regido el pensamiento filosófico a través de los siglos.

Es tomando como ejemplo a Nietzsche que Onfray propone una historia nietzscheana de Freud. Es verdad que no voy a llevar a cabo una crítica exhaustiva del texto en su totalidad sino que me interesa resaltar la posición en la que se sitúa al abordar el texto freudiano. Va a realizar una crítica del psicoanálisis basándose sobre todo en lo que se ha llamado la “anécdota” de Freud. Partiendo de la tesis que “el psicoanálisis es una disciplina verdadera y justa sólo en lo concerniente a Freud” correlaciona conceptos de la teoría con datos biográficos (algunos no tan ciertos) del creador del psicoanálisis.

Esta vía lo lleva a plantear una aporía: frente al psicoanálisis (a Freud, en verdad) quedan dos posibilidades: desmitificar (destruir) o arrodillarse para rezar. ¿No es acaso esa la alternativa que plantea la neurosis? ¿No son esas versiones del padre? Es clara la vía tomada por Onfray. El psicoanálisis nos enseña que una salida es posible.

Hacia el final de su libro, Nietzsche hace hablar al martillo, quien nos relata una conversación entre el diamante y el carbón. El carbón le reprocha al diamante su dureza, en tanto el diamante pronuncia el mandamiento “endureceos”, ya que sólo la extrema dureza es lo más noble. “Ser capaz de escribir sobre bronce” es el intento de escribir sobre el material del que está hecha la estatua. Sin ellas ¿será posible escribir?

*texto publicado en la sección “Lectores Errantes” de la primera edición del PDF, periódico de *freudianas* (marzo 2012)

** analista miembro de *freudianas*, Institución de Psicoanálisis